

Especial GDA:

¿Qué medidas se toman en Latinoamérica sobre los celulares en las salas de clases?

■ Río de Janeiro fue la capital pionera al evitar su uso desde este año en el aula y Buenos Aires sigue los mismos pasos, pero la mayoría de los países aún no tiene una decisión nacional sobre el tema de uso de teléfonos en los colegios. Aunque algunos creen que la prohibición es clave para mejorar el rendimiento y socialización, otros opinan que depende de los contextos.

BERNARDO YONESHIGUE | O GLOBO/GDA*

El exceso de tiempo usando pantallas tiene consecuencias conductuales, de sueño y aprendizaje. Y las escuelas tienen un rol, ya que en varias se debate la prohibición de los celulares durante el período de clases. Países como Portugal, España, Suiza y algunos estados norteamericanos como Florida, ya adoptaron estas medidas.

Sin embargo, en la mayoría de los países que integran el GDA aún no hay una decisión nacional sobre el tema de uso del celular en colegios.

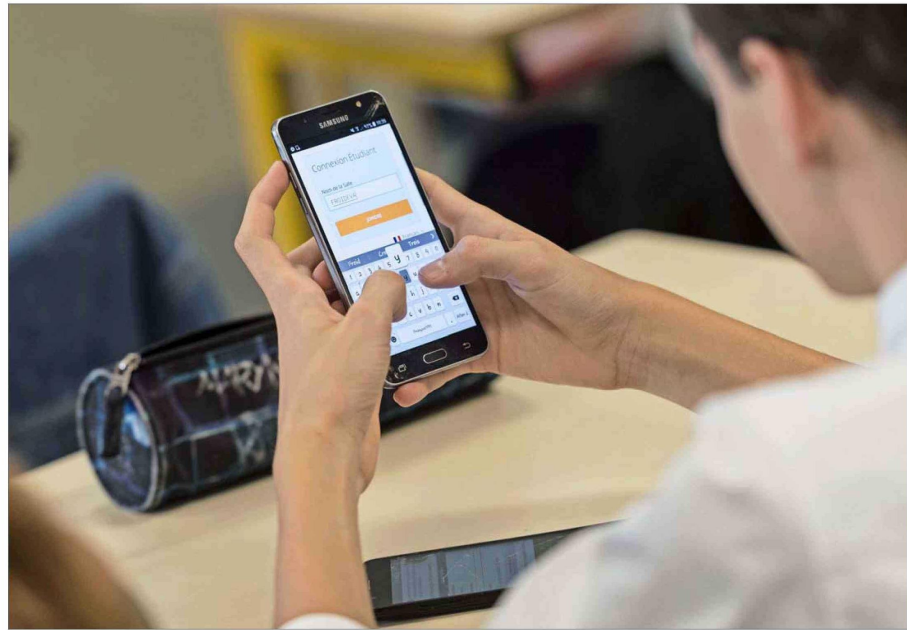
Río de Janeiro fue la capital pionera al implementar la medida en Brasil este año.

El secretario de educación local, Renan Ferreirinha, dice que la experiencia ha sido positiva. "Vimos una adhesión muy fuerte entre familias y educadores. Muchos padres me dicen 'qué bueno que ustedes están intentando esto, porque en casa yo ya perdí esa batalla'. Los alumnos de hasta 10 años tienen una adaptación muy rápida. Para los adolescentes, el comienzo es más difícil, pero es un proceso de creación de una cultura. La escuela es un lugar para aprender a convivir, y los jóvenes se estaban quedando muy aislados en las propias pantallas aun durante los recreos, sin jugar, sin conversar, interactuar, lo que es esencial para el desarrollo", dice Ferreirinha, quien defiende la idea de que Brasil comience una discusión a nivel nacional.

Un camino similar debe adoptar la capital argentina. El Ministerio de Educación de Buenos Aires anunció el mes pasado que publicará una resolución para regular el uso de los celulares en las escuelas, limitando su uso en la educación parvularia y primaria y creando reglas más rígidas para la educación secundaria.

De acuerdo con el documento, los niños no podrán usar los dispositivos ni durante las clases ni en los recreos. Para los contenidos que incluyan herramientas tecnológicas, serán utilizados los dispositivos de la institución. En el caso de la educación secundaria, teléfonos y tabletas deberán permanecer guardados durante las horas de clase, excepto en actividades pedagógicas planificadas.

La mexicana Luz María Guzmán, directora general de una escuela particular de Cuauhtémoc, dice que el



La desigualdad social sigue siendo un problema común en Latinoamérica y se refleja en el acceso a internet. Mientras algunos niños están adictos a las pantallas, y las usan en horario escolar, otros no tienen ninguna familiaridad con la tecnología.

celular se está convirtiendo en un problema muy serio y, en Ciudad de México, al menos en la dirección operativa a la que pertenece, el uso se ha restringido en el interior de las aulas.

"El problema del uso del celular o tableta en la escuela es grave. Se vuelve más agudo al inicio de la adolescencia, cuando los jóvenes necesitan socializarse más y hay necesidad de una mayor comunicación con los compañeros", considera Guzmán.

En Puerto Rico, la secretaria del Departamento de Educación, Yanira Raíces Vega, reconoció que este es un tema complicado, con sus pros y contras, porque "el celular puede ser útil, pero también puede ser una distracción si no se utiliza y administra bien". Sobre la posibilidad de prohibir el uso en la escuela, ella dice que aún "es un tema con el que estoy empezando a familiarizarme". Por ahora, el sistema educativo público del país adopta un reglamento que permite el uso de celulares u otros equipos solo para fines académicos.

Mientras no surjan políticas nacionales, algunas escuelas, especialmente en el sector privado, están limitando la presencia de los celulares.

Síntomas de ansiedad

Es el caso del Instituto Victoria Ocampo, localizado en la provincia de Buenos Aires, que desde comienzos de este año decidió, con el acuerdo de los padres, restringir el uso de smartphones en las aulas. Los alumnos dejan el celular en un canasto al entrar y solo lo retiran al final del día, manteniendo la prohibición durante los intervalos y recreos.

"Los alumnos nos dijeron que no sabían de qué conversar con sus

compañeros cuando estaban físicamente con ellos. Ellos solo se conectaban a través de las pantallas. Muchos niños hasta presentaban síntomas de ansiedad y estaban en tratamiento por este problema", cuenta Verónica Caputi, directora de Innovación del instituto.

"Veo que esto es algo muy positivo. Pude observar que mi hijo menor tiene más material en sus carpetas y veo que incluso llega a la escuela más feliz. Pienso que usar el teléfono lo hizo sentirse más solos. Ellos tenían amigos pero del otro lado de la pantalla, sin poder conversar, sin mirarse a los ojos o reírse juntos", afirma Valeria Marrapodi, madre de dos hijos, Nicolás de 18 y Federico de 14, que frecuentan el Instituto Victoria Ocampo.

La idea de usar los aparatos para complementar lo dado en el aula, aunque en teoría sea excelente, es más complicada en la práctica.

"Es muy difícil para el profesor utilizar el aparato con fines didácticos, porque el niño no tiene autorregulación. Ellos están en una clase de Geografía y la profesora puede decir: 'vamos a buscar un mapa en Google', eso complementaría el contenido, pero el niño además de hacer lo que la profesora está pidiendo, empieza a sacar fotos a los compañeros, mandar mensajes a un niño de otro grupo...", dice Luz María Guzmán.

Sin embargo, algunos educadores aseguran sacar provecho de la tecnología en el aula. Para la profesora de inglés y presidenta del Sindicato Nacional de Educadores y Trabajadores de la Educación (Unite) de Puerto Rico, Liza Fournier, "el celular puede ser una herramienta muy poderosa en el aula y aún más aquí en Puerto Rico, donde el internet y el wifi no

funcionan en las escuelas o no alcanzan todas las regiones".

"Creo que debería ser utilizado con controles que deben ser previamente establecidos. En mi clase, yo utilizo el celular con mis alumnos cuando queremos usar el traductor, pero es bajo reglas preestablecidas", dice Fournier.

Niños somnolientos

De cualquier forma, no basta con restringir o prohibir el uso en las instituciones. Las escuelas necesitan que las familias hagan su parte. Yidaira Medrano, directora de la escuela Primaria de la República Dominicana, destacó que una de las mayores luchas que enfrentan los profesores es mantener despiertos a los alumnos, ya que llegan al aula exhaustos por quedarse despiertos hasta tarde manipulando aparatos.

"Los padres deben tener un mayor nivel de compromiso porque es difícil cuando hay un progenitor que dice que el hijo se fue a dormir a las dos o tres de la mañana por quedarse jugando, situación que se refleja en la escuela. Es una de las mayores luchas que tenemos: lograr mantener a los niños despiertos".

En general, en la mayoría de los países, los gobiernos federales, las carteras de educación y los poderes legislativos todavía no han logrado llegar a un acuerdo sobre cómo manejar la cuestión de las pantallas en niños y adolescentes.

Y hay otro punto de discusión: la desigualdad social sigue siendo un problema común en Latinoamérica, que se refleja en el acceso a internet. Mientras algunos niños están adictos a las pantallas, otros no tienen familiaridad con la tecnología.

Juan Martín Pérez, coordinador de la organización Tejiendo Redes Infancia en Latinoamérica y Caribe, alerta sobre el cuidado que hay que tener, porque no es lo mismo reducir el uso de tabletas o celulares a menores de clase media o alta, que poseen otros medios para aprender o desarrollar conocimientos, que a los niños en condiciones precarias que no tienen otras formas de aprender y desarrollar conocimientos de acceder a la información.

Lo mismo alerta el exministro de educación de Perú Daniel Alfaro: "No funciona limitar y prohibir, principalmente en hogares de clases socioeconómicas D y E, porque es complicado el acceso a esos dispositivos, como a internet. Pero ellos tienen el derecho al acceso principalmente para desarrollar sus competencias digitales".

El viceministro de Educación de Colombia, Oscar Sánchez Jaramillo, destaca que en el país hay casos de escuelas rurales donde el celular es la única oportunidad de acceso a internet, y que por medio de ellos se desarrollan prácticas pedagógicas innovadoras que incluyen, por ejemplo, juegos matemáticos, metodologías de investigación o creación artística.

De esta forma, según él, el celular es, muchas veces, una oportunidad. Por eso, es necesario evaluar la particularidad de cada escuela y, a partir de ahí, adoptar las medidas.

*El Grupo de Diarios América (GDA), al cual pertenece "El Mercurio", es una red de medios líderes fundada en 1991, que promueve los valores democráticos, la prensa independiente y la libertad de expresión en América Latina a través del periodismo de calidad para nuestras audiencias.